

EL BIEN PÚBLICO

DIRECTOR—JUAN ZORRILLA DE SAN MARTIN

DIARIO DE LA MAÑANA

GERENTE—ANTONIO RIVERO

Almanaque

Viernes 15—Santa Gertrudis y San Leopoldo.
El Sol sale á las 5 0; se pone á las 6 54

EL BIEN PÚBLICO se publica por su imprenta á vapor, calle del Cerro N.º 84.

Suscripción mensual: \$ 1 50
N.º suelto \$ 0 10
“ atrasado \$ 0 20

La correspondencia para el correo debe dirigirse al Gerente. Los avisos y solicitadas, deberán entregarse en la oficina antes de las seis de la tarde y se reirán en cuanto á su precio por la tarifa del establecimiento.

EL BIEN PÚBLICO

MONTEVIDEO, NOVIEMBRE 15 de 1878.

El Siglo, los dogmas y

El Bien Públco.

Lo esperábamos: al *Siglo* le han desagrado nuestras quejas. No le parece bien que *El BIEN PÚBLICO* no venga á enseñar teología ni verdad histórica á los que en sus verdes años no han querido aprenderla. El Redactor—revistero se imaginaba que cada negación suya iba á ser contestada con un *infolio*. Para qué! El mismo nos dice ayer que es cierto que hay libros que hablan de las cosas de que él se ocupa; pero que no los ha leído ni quiere leerlos. Para enterarse de ellos, ha tenido un criterio muy singular: leer sus contrarios. Así, la vida de Juana de Arco la apredió en Voltaire; la indole del Pontificado Romano en Lutero; la realidad histórica de Jesucristo en Strauss. No era menester que *El Siglo* lo confesara tan de lleno. Bien se dejaba adivinar á simple vista.

Pero permítanos que insistamos en que su pretensión es injusta: porque el no haya tenido humor de leer esas cosas en sus mocedades, no es justo que nos oblique á nosotros á escribirlas para su suceder. No todos los lectores de *El BIEN PÚBLICO* se hallan en el caso de *El Siglo*, y algunos no nos perdonarían que les expusieramos diariamente el punto de *Catecismo* de que al *Siglo* le pluvió enterarse.

Además, no todos gustan de repeticiones enojosas. Y presumimos que al *Siglo*, como á todo el que malogra sus primeros años, habría que repetirle muchas cosas.

Sin ir más lejos, tendríamos que empezar la lección de hoy por repasarla de la anterior, que ha sido del todo perdida; y al fin y á la postre, perderíamos nuestro latín y nuestro dinero. Porque ¡cómo no querer entender á *El Siglo* las relaciones del dogma de la creación con los principios en que se basa el cálculo infinitesimal!

Es verdad que Gioberti observó que el panteísmo destruye el fundamento especulativo de esa parte de las Matemáticas anulando la diferencia que existe entre la cantidad continua y la discreta. Es verdad que después de esa observación, añadió: «Así se explica que Leibnitz y Newton, inventores de dicho cálculo, y Kepler, Cavalieri (Jesús, horror!) y Fermat que prepararon su invención, fuesen personas religiosas, educadas e inspiradas por las doctrinas del Cristianismo. Las Matemáticas sublimes son un privilegio de la ciencia que estribaba en el dogma de la creación, porque sin él la idea de lo infinito no se puede adquirir con la pureza y realidad que le son propias (1).»

Pero ya se sabe que Castelar tiene el don de hablar; y cuando Castelar incluye el dogma de la creación entre las *Teogonias* de su imaginación, bien aprendidos se tendrá el cálculo infinitesimal y todos los cálculos posibles. Así arguye *El Siglo*, y mal les y mal año para quien osare replicarle. Es cierto que como tienen la debilidad de estudiar cada materia en su contraria, es muy posible que *El Siglo* y Castelar hayan estudiado esos cálculos en algún manual de cocina; en cuyo caso, sus juicios sobre las relaciones que guardan con el dogma tendrían toda la autoridad necesaria para formar escuela.

Cosa más rara! Cuán grande es la diversidad de los talentos! Hay hombres de genio que en nada se parecen, sino en tenerlo. Testigos, Leibnitz y el Redactor—revistero de *El Siglo*. Ambos han escrito sobre Religión, y ambos la han estudiado casi por los mismos métodos; es decir, en libros que los impugnan. Leibnitz tomó una pequeña precaución: la estudió antes en los libros de sus apólogos y expositores; se penetró de su naturaleza, y después se encerró con los libros de Celso, Vanini, Ochino, Servet, Proclo, Pomponacio, Averroes, Lullo, Villa, Pico de la Mirandola, Savonarola y otros treinta autores cuya lista cierran los nombres de Bayle y Hobbes; todo lo pesó, todo lo midió; y ¡cosa estafria! él mismo dice de sí que tales lecturas le han confirmado en la verdad de la Religión. «Porque, escribe (2), al ver de un globo los altos pensamientos de tan

grandes genios, y de otros los errores «deplorables» en que han caído, he «admirado en mí mismo la providencia de Dios que los opone uno á otro de tal modo, que un lector de juzgo (perdone «*El Siglo*»; es Leibnitz quien lo dice) pue-
de sacar de sus escritos y formarse un «arsenal verdaderamente admirable de los mejores documentos, principalmen-
te si estudia atentamente los lugares de «sus obras en que esos autores están de «acuerdo con la Iglesia católica.»

Pero eso se comprende en Leibnitz: el pobre tenía la debilidad de hallar «ciencia y justicia, razón y sentido en Belarmino, y hasta en los escritos de Santa Teresa y de Santa Catalina de Génova (3); mientras que el Redactor de *El Siglo* ha tenido la dicha de encontrarlos en esos li-
bros que ha leído y que no sabemos cuáles sean porque no nos dí razones de ellos.

Leibnitz tenía además otras debilida-
des: la de creer que el Catolicismo era «*todo de una pieza*», y la de invocar el áulico divino, depender en cuanto es al hombre posible toda preoccupation, co-
locarse en Alemania, centro de todas las
disputas, como un hombre llegado del Nuevo Mundo, para poder llegar con
acuerdo á resolver sus dudas o rectificar sus ideas religiosas (4). Se comprende,

sin esfuerzo que un hombre tan sumamente débil, empieza por afirmar la existencia de Dios, y acaba por demostrar la del Purgatorio, habiendo pasado ántes, dogma por dogma, todos los fundamen-
tales del credo católico.

El se dice, si existe Dios, y Dios es inteligente y bueno, Dios debe proveer al bien de toda criatura; si Dios debe proveer al bien de toda criatura, debe proveer al bien de la inteligencia que es la verdad y al de la voluntad que es el amor de lo bueno; pero como no pueden ser verdad todas las contradicciones de Dios y del hombre, afirman las inteligencias entregadas á sí mismas, Dios debe haberlas dado una guía segura sobre la tierra. De ahí la necesidad de una revelación; y repetía con el gran filósofo pagano: «Solo un Dios puede enseñarnos.» (5)

Indagab después cual pudiera ser esa guía entre las muchas que pretenden serlo, y para ello fué estudiando uno por uno los dogmas de las diver-
sas religiones, y concluyó con afirmar todos los que la Iglesia Católica afir-
ma. Solo le faltó afirmar uno: la misma Iglesia. Leibnitz estuvo también á punto de afirmarla; hay quien cree que la afirmó; y de hecho, puso empeño en volver á ella los luteranos, manteniendo al efecto una larga correspondencia con Bossuet. Pero se devió á la mitad del camino, y ni los luteranos alemanes ni Leibnitz fueron consecuentes hasta el fin. Siempre la picara, inconsecuencial.

Sabemos ya que el proceso racional de Leibnitz no agrada á *El Siglo*, cosa que nadie tiene de extraño; porque aquel está comprendido entre esa turba multa á los cuales «la ciencia, la razón, la justicia y el sentido común no les en-
cuentran ni lógica ni fundamentos,» y ademas, no tienen tiempo para entrete-
nérse á buscárselos.

En cambio «la ciencia, la razón y so-
bre todo la justicia» de *El Siglo* tienen tiempo para buscar otras cosas, por ejemplo, pelo de tonto en sus lectores. Nos consta, sin embargo, que la co-a
no tiene efecto, y que los lectores de *El Siglo* piensan protestar contra la dema-
sia familiaridad con que los trata su Redactor—revistero, haciéndoles creer que El BIEN PÚBLICO ha dicho que, «un padre no puede amar á su hijo, si no cre-
ce en el misterio de la Santísima Tri-
nidad.»

Por Dios, señor Redactor—revistero, tenga en cuenta que sus lectores no son cigarros; y que la mayor parte usa ya pantalón largo; y que se puede ser apasionado de Voltaire, segun nos lo enseñan-
do un diario amigo suyo, sin hacerse pa-
negrístico y mémos autor sectario de su doctrina. Ane Vd. mucho al de Ferney; pero procure olvidarse, cuando hable de El BIEN PÚBLICO, de que «queda algo de la calumnia.»

El BIEN PÚBLICO ha dicho que el que cree en la Redención ve en cada hombre un hermano. Pero cree que pueden tener también por hermanos hasta á las píeas de la calle los que tienen á los monos por sus abuelos.

Ahora sí, que con permiso de *El Siglo*, creo que, de esos dos dogmas, el primero es más moral, aunque sea todo lo es-
plicable que á *El Siglo* se le antoje.

A ver pues si de una vez nos enten-
demos:

REMITIDOS

Cuatro palabras

Si á *El Siglo* le place que los ingleses tengan una religiosidad inconsciente e impía, sea enhorabuena, allá se las aven-
ga: el ilustrado redactor de ese diario sabrá por qué ha escrito esas palabras, y por qué nos recomienda que debí-
ramos también escribirlas.

Nuestra Colaboración anterior es bien clara, bien definida, bien explícita: dar un testimonio elocuente contra los adver-
sarios del Cristianismo; hacer resaltar el contraste entre los píeas del liberalismo neopagano que se esfuerzan

por destruir al Cristianismo, y un pue-
blo gigante, que lo profesa y lo proclama con entereza y con energética resolución. Esos teólogos uno á otro de tal modo, que un lector de juzgo (perdone «*El Siglo*»; es Leibnitz quien lo dice) pue-
de sacar de sus escritos y formarse un «arsenal verdaderamente admirable de los mejores documentos, principalmen-
te si estudia atentamente los lugares de «sus obras en que esos autores están de «acuerdo con la Iglesia católica.»

Los adversarios del Catolicismo, creyéndolo ya muerto, creyéndolo ya un cadáver que ningún químico podría galvanizar, la han emprendido shora decisamente contra el intereses de un país, que para serio, necesita inmigración.

Veamos si los canarios en general, reunen estas cualidades, tanto como otra cualquier nacionalidad que aduya á estas playas.

Ante todo debemos protestar, de que no somos canarios ni nos une á ellos ningun lazo de parentesco ó amistad.

Que pudiera llevarnos al terreno de la parcialidad, y si solo nos inspira estos renglones, el deseo de la justicia, el amor á la verdad, y el interés del país,

á cuyos habitantes agradecemos intimamente las muestras de distinción y simpatía que hacen siempre á la nacionalidad colectividad á que pertenecemos.

Hemos dicho ya, que la primera y más

recomendable cualidad que debe buscarse en el inmigrante, es la de los que quedan sus restos descansen en la nueva tierra que la providencia le depara.

En nuestro concepto, el inmigrante que se ciña á estos principios, es altamente conveniente á los intereses de un país, que para serio, necesita inmigración.

Y esto, si es que no dejara para los que quedan, dolorosos recuerdos, y des-
gradiables reminiscencias, como fre-
cuente sucede.

La otra agrupación es, la de los que quedan casados traen á su esposo hijos, los que educados en el país á donde vienen y con arreglo á los usos y costumbres de él, llegan hasta á olvidarse que nacieron en distinta tierra la en que tienen todas sus amistades, todas sus aficiones; ó los que siendo solteros, contraen matrimonio y se consu-
men en familia, educando sus hijos que un dia serán ciudadanos para la pá-
tria.

De estas dos agrupaciones, no es dis-
cutable cuál es la más beneficiosa para el país.

Hay más, creemos que un individuo de los segundos, vale por diez de los primeros, pues la vida de las Naciones no debe medirse por días, sino por siglos. Esto no quiere decir, que los primeros no sean también convenientes al país, pero indudablemente la ventaja es contrabanda desde el del Salto.

En cuál de las dos agrupaciones de-
bemos colocar á los canarios, en los pri-
meros ó en los segundos? La respuesta

no puede ser dudosa, pues todo el que quiera enterarse sabe, que ésto es tan práctico, que hasta los hijos de los canarios se distinguen por esta propensión á la familia, conseqüencia de la virtud religiosa y cívica, es la abundante prisa con que el cielo bändice este lazo instituido por Dios en el paraíso.

Cierto es que para la moderna civiliza-
ción, esto es una desgracia; de ahí que algunos pueblos que se llaman canarios, y quieren amoldar al mundo á la forma de sus costumbres, trabajando

por la reforma social, tengan por una

desgracia lo que es la mayor felicidad de los pueblos, y lo que marca la mayor

menor probabilidad de verdadero pro-
greso de ellos.

«Hay alguna nacionalidad ó colectivi-
dad que en esto avanteja á los canarios?

Ninguna.

Vemos, pues, que también bajo el se-
gundo punto de vista, son tan buenos inmigrantes como los mejores.

La tercera condición que hemos dicho conviene al país poseer al inmigrante, es tener hábitos de laboriosidad.

Los hombres que jamás han sabido lo

que es trabajo material, trabajando

por la reforma social, tengan por una

desgracia lo que es la mayor felicidad de los pueblos, y lo que marca la mayor

menor probabilidad de verdadero pro-
greso de ellos.

«Hay alguna nacionalidad ó colectivi-
dad que en esto avanteja á los canarios?

Ninguna.

Vemos, pues, que también bajo el se-
gundo punto de vista, son tan buenos inmigrantes como los mejores.

La cuarta condición que hemos dicho conviene al país poseer al inmigrante, es tener hábitos de laboriosidad.

Los hombres que jamás han sabido lo

que es trabajo material, trabajando

por la reforma social, tengan por una

desgracia lo que es la mayor felicidad de los pueblos, y lo que marca la mayor

menor probabilidad de verdadero pro-
greso de ellos.

«Hay alguna nacionalidad ó colectivi-
dad que en esto avanteja á los canarios?

Ninguna.

Vemos, pues, que también bajo el se-
gundo punto de vista, son tan buenos inmigrantes como los mejores.

La quinta condición que hemos dicho conviene al país poseer al inmigrante, es tener hábitos de laboriosidad.

Los hombres que jamás han sabido lo

que es trabajo material, trabajando

por la reforma social, tengan por una

desgracia lo que es la mayor felicidad de los pueblos, y lo que marca la mayor

menor probabilidad de verdadero pro-
greso de ellos.

«Hay alguna nacionalidad ó colectivi-
dad que en esto avanteja á los canarios?

Ninguna.

Vemos, pues, que también bajo el se-
gundo punto de vista, son tan buenos inmigrantes como los mejores.

La sexta condición que hemos dicho conviene al país poseer al inmigrante, es tener hábitos de laboriosidad.

Los hombres que jamás han sabido lo

que es trabajo material, trabajando

por la reforma social, tengan por una

desgracia lo que es la mayor felicidad de los pueblos, y lo que marca la mayor

menor probabilidad de verdadero pro-
greso de ellos.

«Hay alguna nacionalidad ó colectivi-
dad que en esto avanteja á los canarios?

Ninguna.

Vemos, pues, que también bajo el se-
gundo punto de vista, son tan buenos inmigrantes como los mejores.

La séptima condición que hemos dicho conviene al país poseer al inmigrante, es tener hábitos de laboriosidad.

defensiva y de obediencia de que están acostumbrados a dar pruebas a la Sede apostólica.

«Por lo demás, el centro continuó cumpliendo con su deber, esto es, sosteniendo y defendiendo los intereses, derechos y libertades de la nación: porque su objeto es limitado por la dureza del *Kulturkampf*.

«Si el gobierno pone término a la lucha contra los católicos, es cierto que deseará a la oposición del centro en muchos puntos, principalmente en las cuestiones religiosas, por más que grandes deberes continúan pesando sobre los miembros de esta fracción, si el gobierno, como creemos, no cambia de conducta.»

Dicen de Berlín con fecha 13 de Octubre:

«El Reichstag resuendrá el lunes la discusión del art. 4., que probablemente será aprobado, y que sujetará la prensa, aun durante el período electoral, a las disposiciones de la nueva ley.

«El diputado socialista Reinders rivalizó ayer

en energía con su compañero M. Hasselmann.

M. Reinders poseyó muy imperfectamente el alemán, pero está dotado de verdadero talento oratoria.

«Los que votaron esta ley, dijeron, merecerán ser declarados traidores a la patria.

Estas palabras los valieron ser llamado al orden, lo que no impidió que dijera al terminar,

que si se debe buscar algún responsable de las modernizaciones, el principio de Bismarck es el que debe sentarse en el banco de los acusados.

Los conservadores quisieron que se retirara la palabra al orador; pero bastaron algunas palabras del Presidente para calmar la agitación.

La acusación de connivencias con los socialistas y de compromisos electorales hecha por el diputado Bamberguer a los ultramontanos, provocó al fin de la sesión una enérgica declaración de M. Windthorst. El diputado del centro fue llamado al orden.

Perce que Bismarck comprende la imposibilidad de poder dominar al centro, y que trahía por separado al cielo de los jefes del partido.

Las dissensiones que tienen lugar actualmente en el seno del Reichstag alemán, adquieren cada día carácter de mayor violencia. Las palabras violentas, los ataques personales, la frecuencia con que se llama al orden a los oradores, son pruebas evidentes de una exaltación de los ánimos que solo el tiempo podrá hacer desaparecer.

Además de las escenas tumultuosas a que dieron lugar las frases descomponidas de Bismarck, cuando llamó bandidos a los socialistas; las frases del diputado conservador M. Kuist Retrow, que llamó al socialismo escuela de traidores a la patria, molvieron las siguientes frases del diputado socialista Reinders: «Los que votan la ley propuesta, los que de este modo hacen ilusoria la Constitución, se hacen por esto solo roes del crimen de traidor a la patria.»

Mas tarde, pero en la misma sesión, habiendo acusado un diputado de la mayoría a los católicos de estar en connivencia con los socialistas, el orador del centro, M. Windthorst pronunció un discurso en el que, al final, el diputado socialista Reinders respondió: «Los que votan la ley propuesta, los que de este modo hacen ilusoria la Constitución, se hacen por esto solo roes del crimen de traidor a la patria.»

Estas frases solas, bastan a dar una idea del estado de irriación en que se encuentran los ánimos en Alemania. Es casi seguro que el proyecto de ley contra los socialistas será aprobado, dada la alianza de todos los partidos liberales, incluso una fracción del partido progresista; pero quizás puede calcular las consecuencias que esta ley traerá para Alemania. El principio de Bismarck, no aceptando las leales indicaciones del centro católico, ha hecho imposible la extinción del socialismo en Alemania.

En la iglesia del Pino se celebró la santa Misa en el altar mayor de Santa María del Mar con mucha asistencia de fieles, pasando poco después al embarcadero de Alzazanas, donde, en la falda de la capital del puerto, fue enterrado al vapor *Santiago*, siendo recibido con el entusiasmo que es natural, por los peregrinos que llenaban la cubierta del buque.

Así nueve se puso esto en marcha con templanza y mar bonanerie.

¡Qué el Angel del Señor proteja ese frágil leño que conduce a los pies del representante de Jesucristo en la tierra, a esta porción escogida de su grey, que viene de ti, y venciendo todos los obstáculos, y el indiferentismo de nuestra época, que no es de los menores, va a ofrecer los honores de la España católica, a la que creyó y espera, y practica la santa ley de Dios!

El sábado por la mañana debe llegar a Civitavecchia.

En la iglesia del Pino se celebró la santa Misa en el altar mayor de Santa María del Mar con mucha asistencia de fieles, pasando poco después al embarcadero de Alzazanas, donde, en la falda de la capital del puerto, fue enterrado al vapor *Santiago*, siendo recibido con el entusiasmo que es natural, por los peregrinos que llenaban la cubierta del buque.

Así nueve se puso esto en marcha con templanza y mar bonanerie.

¡Qué el Angel del Señor proteja ese frágil leño que conduce a los pies del representante de Jesucristo en la tierra, a esta porción escogida de su grey, que viene de ti, y venciendo todos los obstáculos, y el indiferentismo de nuestra época, que no es de los menores, va a ofrecer los honores de la España católica, a la que creyó y espera, y practica la santa ley de Dios!

El sábado por la mañana debe llegar a Civitavecchia.

En la iglesia del Pino se celebró la santa Misa en el altar mayor de Santa María del Mar con mucha asistencia de fieles, pasando poco después al embarcadero de Alzazanas, donde, en la falda de la capital del puerto, fue enterrado al vapor *Santiago*, siendo recibido con el entusiasmo que es natural, por los peregrinos que llenaban la cubierta del buque.

Así nueve se puso esto en marcha con templanza y mar bonanerie.

¡Qué el Angel del Señor proteja ese frágil leño que conduce a los pies del representante de Jesucristo en la tierra, a esta porción escogida de su grey, que viene de ti, y venciendo todos los obstáculos, y el indiferentismo de nuestra época, que no es de los menores, va a ofrecer los honores de la España católica, a la que creyó y espera, y practica la santa ley de Dios!

El sábado por la mañana debe llegar a Civitavecchia.

En la iglesia del Pino se celebró la santa Misa en el altar mayor de Santa María del Mar con mucha asistencia de fieles, pasando poco después al embarcadero de Alzazanas, donde, en la falda de la capital del puerto, fue enterrado al vapor *Santiago*, siendo recibido con el entusiasmo que es natural, por los peregrinos que llenaban la cubierta del buque.

Así nueve se puso esto en marcha con templanza y mar bonanerie.

¡Qué el Angel del Señor proteja ese frágil leño que conduce a los pies del representante de Jesucristo en la tierra, a esta porción escogida de su grey, que viene de ti, y venciendo todos los obstáculos, y el indiferentismo de nuestra época, que no es de los menores, va a ofrecer los honores de la España católica, a la que creyó y espera, y practica la santa ley de Dios!

El sábado por la mañana debe llegar a Civitavecchia.

En la iglesia del Pino se celebró la santa Misa en el altar mayor de Santa María del Mar con mucha asistencia de fieles, pasando poco después al embarcadero de Alzazanas, donde, en la falda de la capital del puerto, fue enterrado al vapor *Santiago*, siendo recibido con el entusiasmo que es natural, por los peregrinos que llenaban la cubierta del buque.

Así nueve se puso esto en marcha con templanza y mar bonanerie.

¡Qué el Angel del Señor proteja ese frágil leño que conduce a los pies del representante de Jesucristo en la tierra, a esta porción escogida de su grey, que viene de ti, y venciendo todos los obstáculos, y el indiferentismo de nuestra época, que no es de los menores, va a ofrecer los honores de la España católica, a la que creyó y espera, y practica la santa ley de Dios!

El sábado por la mañana debe llegar a Civitavecchia.

En la iglesia del Pino se celebró la santa Misa en el altar mayor de Santa María del Mar con mucha asistencia de fieles, pasando poco después al embarcadero de Alzazanas, donde, en la falda de la capital del puerto, fue enterrado al vapor *Santiago*, siendo recibido con el entusiasmo que es natural, por los peregrinos que llenaban la cubierta del buque.

Así nueve se puso esto en marcha con templanza y mar bonanerie.

¡Qué el Angel del Señor proteja ese frágil leño que conduce a los pies del representante de Jesucristo en la tierra, a esta porción escogida de su grey, que viene de ti, y venciendo todos los obstáculos, y el indiferentismo de nuestra época, que no es de los menores, va a ofrecer los honores de la España católica, a la que creyó y espera, y practica la santa ley de Dios!

El sábado por la mañana debe llegar a Civitavecchia.

En la iglesia del Pino se celebró la santa Misa en el altar mayor de Santa María del Mar con mucha asistencia de fieles, pasando poco después al embarcadero de Alzazanas, donde, en la falda de la capital del puerto, fue enterrado al vapor *Santiago*, siendo recibido con el entusiasmo que es natural, por los peregrinos que llenaban la cubierta del buque.

Así nueve se puso esto en marcha con templanza y mar bonanerie.

¡Qué el Angel del Señor proteja ese frágil leño que conduce a los pies del representante de Jesucristo en la tierra, a esta porción escogida de su grey, que viene de ti, y venciendo todos los obstáculos, y el indiferentismo de nuestra época, que no es de los menores, va a ofrecer los honores de la España católica, a la que creyó y espera, y practica la santa ley de Dios!

El sábado por la mañana debe llegar a Civitavecchia.

En la iglesia del Pino se celebró la santa Misa en el altar mayor de Santa María del Mar con mucha asistencia de fieles, pasando poco después al embarcadero de Alzazanas, donde, en la falda de la capital del puerto, fue enterrado al vapor *Santiago*, siendo recibido con el entusiasmo que es natural, por los peregrinos que llenaban la cubierta del buque.

Así nueve se puso esto en marcha con templanza y mar bonanerie.

¡Qué el Angel del Señor proteja ese frágil leño que conduce a los pies del representante de Jesucristo en la tierra, a esta porción escogida de su grey, que viene de ti, y venciendo todos los obstáculos, y el indiferentismo de nuestra época, que no es de los menores, va a ofrecer los honores de la España católica, a la que creyó y espera, y practica la santa ley de Dios!

El sábado por la mañana debe llegar a Civitavecchia.

En la iglesia del Pino se celebró la santa Misa en el altar mayor de Santa María del Mar con mucha asistencia de fieles, pasando poco después al embarcadero de Alzazanas, donde, en la falda de la capital del puerto, fue enterrado al vapor *Santiago*, siendo recibido con el entusiasmo que es natural, por los peregrinos que llenaban la cubierta del buque.

Así nueve se puso esto en marcha con templanza y mar bonanerie.

¡Qué el Angel del Señor proteja ese frágil leño que conduce a los pies del representante de Jesucristo en la tierra, a esta porción escogida de su grey, que viene de ti, y venciendo todos los obstáculos, y el indiferentismo de nuestra época, que no es de los menores, va a ofrecer los honores de la España católica, a la que creyó y espera, y practica la santa ley de Dios!

El sábado por la mañana debe llegar a Civitavecchia.

En la iglesia del Pino se celebró la santa Misa en el altar mayor de Santa María del Mar con mucha asistencia de fieles, pasando poco después al embarcadero de Alzazanas, donde, en la falda de la capital del puerto, fue enterrado al vapor *Santiago*, siendo recibido con el entusiasmo que es natural, por los peregrinos que llenaban la cubierta del buque.

Así nueve se puso esto en marcha con templanza y mar bonanerie.

¡Qué el Angel del Señor proteja ese frágil leño que conduce a los pies del representante de Jesucristo en la tierra, a esta porción escogida de su grey, que viene de ti, y venciendo todos los obstáculos, y el indiferentismo de nuestra época, que no es de los menores, va a ofrecer los honores de la España católica, a la que creyó y espera, y practica la santa ley de Dios!

El sábado por la mañana debe llegar a Civitavecchia.

En la iglesia del Pino se celebró la santa Misa en el altar mayor de Santa María del Mar con mucha asistencia de fieles, pasando poco después al embarcadero de Alzazanas, donde, en la falda de la capital del puerto, fue enterrado al vapor *Santiago*, siendo recibido con el entusiasmo que es natural, por los peregrinos que llenaban la cubierta del buque.

Así nueve se puso esto en marcha con templanza y mar bonanerie.

¡Qué el Angel del Señor proteja ese frágil leño que conduce a los pies del representante de Jesucristo en la tierra, a esta porción escogida de su grey, que viene de ti, y venciendo todos los obstáculos, y el indiferentismo de nuestra época, que no es de los menores, va a ofrecer los honores de la España católica, a la que creyó y espera, y practica la santa ley de Dios!

El sábado por la mañana debe llegar a Civitavecchia.

En la iglesia del Pino se celebró la santa Misa en el altar mayor de Santa María del Mar con mucha asistencia de fieles, pasando poco después al embarcadero de Alzazanas, donde, en la falda de la capital del puerto, fue enterrado al vapor *Santiago*, siendo recibido con el entusiasmo que es natural, por los peregrinos que llenaban la cubierta del buque.

Así nueve se puso esto en marcha con templanza y mar bonanerie.

¡Qué el Angel del Señor proteja ese frágil leño que conduce a los pies del representante de Jesucristo en la tierra, a esta porción escogida de su grey, que viene de ti, y venciendo todos los obstáculos, y el indiferentismo de nuestra época, que no es de los menores, va a ofrecer los honores de la España católica, a la que creyó y espera, y practica la santa ley de Dios!

El sábado por la mañana debe llegar a Civitavecchia.

En la iglesia del Pino se celebró la santa Misa en el altar mayor de Santa María del Mar con mucha asistencia de fieles, pasando poco después al embarcadero de Alzazanas, donde, en la falda de la capital del puerto, fue enterrado al vapor *Santiago*, siendo recibido con el entusiasmo que es natural, por los peregrinos que llenaban la cubierta del buque.

Así nueve se puso esto en marcha con templanza y mar bonanerie.

¡Qué el Angel del Señor proteja ese frágil leño que conduce a los pies del representante de Jesucristo en la tierra, a esta porción escogida de su grey, que viene de ti, y venciendo todos los obstáculos, y el indiferentismo de nuestra época, que no es de los menores, va a ofrecer los honores de la España católica, a la que creyó y espera, y practica la santa ley de Dios!

El sábado por la mañana debe llegar a Civitavecchia.

En la iglesia del Pino se celebró la santa Misa en el altar mayor de Santa María del Mar con mucha asistencia de fieles, pasando poco después al embarcadero de Alzazanas, donde, en la falda de la capital del puerto, fue enterrado al vapor *Santiago*, siendo recibido con el entusiasmo que es natural, por los peregrinos que llenaban la cubierta del buque.

Así nueve se puso esto en marcha con templanza y mar bonanerie.

¡Qué el Angel del Señor proteja ese frágil leño que conduce a los pies del representante de Jesucristo en la tierra, a esta porción escogida de su grey, que viene de ti, y venciendo todos los obstáculos, y el indiferentismo de nuestra época, que no es de los menores, va a ofrecer los honores de la España católica, a la que creyó y espera, y practica la santa ley de Dios!

El sábado por la mañana debe llegar a Civitavecchia.

En la iglesia del Pino se celebró la santa Misa en el altar mayor de Santa María del Mar con mucha asistencia de fieles, pasando poco después al embarcadero de Alzazanas, donde, en la falda de la capital del puerto, fue enterrado al vapor *Santiago*, siendo recibido con el entusiasmo que es natural, por los peregrinos que llenaban la cubierta del buque.

Así nueve se puso esto en marcha con templanza y mar bonanerie.

¡Qué el Angel del Señor proteja ese frágil leño que conduce a los pies del representante de Jesucristo en la tierra, a esta porción escogida de su grey, que viene de ti, y venciendo todos los obstáculos, y el indiferentismo de nuestra época, que no es de los menores, va a ofrecer los honores de la España católica, a la que creyó y espera, y practica la santa ley de Dios!

El sábado por la mañana debe llegar a Civitavecchia.

En la iglesia del Pino se celebró la santa Misa en el altar mayor de Santa María del Mar con mucha asistencia de fieles, pasando poco después al embarcadero de Alzazanas, donde, en la falda de la capital del puerto, fue enterrado al vapor *Santiago*, siendo recibido con el entusiasmo que es natural, por los peregrinos que llenaban la cubierta del buque.

Así nueve se puso esto en marcha con templanza y mar bonanerie.

¡Qué el Angel del Señor proteja ese frágil leño que conduce a los pies del representante de Jesucristo en la tierra, a esta porción escogida de su grey, que viene de ti, y venciendo todos los obstáculos, y el indiferentismo de nuestra época, que no es de los menores, va a ofrecer los honores de la España católica, a la que creyó y espera, y practica la santa ley de Dios!

El sábado por la mañana debe llegar a Civitavecchia.

En la iglesia del Pino se celebró la santa Misa en el altar mayor de Santa María del Mar con mucha asistencia de fieles, pasando poco después al embarcadero de Alzazanas, donde, en la falda de la capital del puerto, fue enterrado al vapor *Santiago*, siendo recibido con el entusiasmo que es natural, por los peregrinos que llenaban la cubierta del buque.

Así nueve se puso

